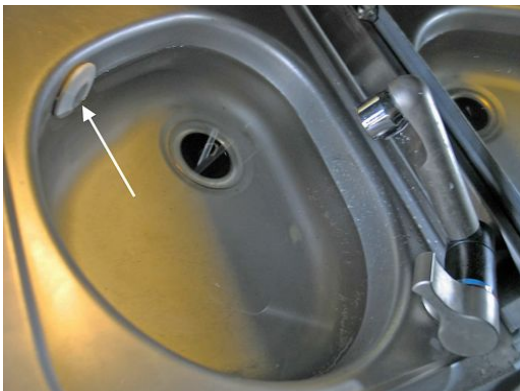




Brico 032, tema fontanería, dificultad 3

Rebosadero para el fregadero ¡Por fin a salvo de desbordamientos!



Por lo que vienen costando las *furgos* equipadas y sin que haya que se sepa impedimento alguno en el orden técnico y en el espacio disponible, todavía está por aclarar **por qué nuestros fregaderos carecen de rebosadero**, uno de los aparatos de fontanería más simples, económicos y sin mantenimiento, y, desde luego, de los que más sustos gordos ahorran, como la **inundación** que puede ocurrir si nos dejamos abierto el grifo sin atención o simplemente si por algún mal contacto se conecta sola la bomba.

En este *brico*, perfectamente aplicable a cualquier modelo de *camper*, nos vamos a construir un **rebosadero de seno** que evacuará directamente al depósito de aguas residuales (grises) y **no** al rebosadero de emergencia del propio depósito, con el fin de que el fluido no se vierta al suelo.

Además, se mejora la ventilación del depósito y **el sifón traga mejor**.

1. Cesta de la compra.

En cualquier comercio grande de repuestos de saneamientos y riegos (siempre preferible a las nada baratas grandes superficies de bricolaje), compramos:

– Un par de **racores completos de salida de depósito** (de plástico o de latón), que se componen de canal, dos arandelas de goma, opcionalmente dos metálicas, y tuerca extraplana. Ambos importan unos **3 €**.



– Un **codo** de latón macho-hembra de 3/4" (**1.50 €**).



– Un **latiguillo** de un metro de longitud y cabezas hembra de 3/4" con tuerca loca, o sea, que se puedan apretar sin retorcer la manguera (**9.75 €**).



- Necesitaremos también algunas cosas más o menos habituales en nuestra caja de herramientas como una **lima** de media caña, **cinta de carroceros**, un rollo de lija de alambre (**lanas**, en la jerga fontanera), una **broca cónica** para metal duro (HSS), una **llave Stillson** o de **pico de loro**, una **llave plana del 29**, un **pelo** de segueta, una **broca** para metal de **3 mm \varnothing** y una taladradora eléctrica con **mandril angular** por lo angosto de los lugares a trabajar.



2. Elaboración.

Siguiendo el orden lógico que va a recorrer el agua al rebosar, empezamos **taladrando un orificio de unos 26 mm \varnothing** que hemos marcado a lápiz con una de las arandelas del racor de salida de depósito. Se empieza con un **pequeño agujero** de 3 mm \varnothing y se acaba dándole la forma exacta con la broca cónica.



Afinamos con el lado curvo de la lima de media caña



y **alisamos** con las lanas de alambre para evitar ningún corte en los dedos.



De seguido, **se introduce el racor de plástico** (más estético que el de latón) y se aprieta fuertemente por el lado interior del seno dejando ambas arandelas de goma en contacto directo con los dos lados de la lámina de acero inoxidable. Ahí se ve reflejado en el espejo.

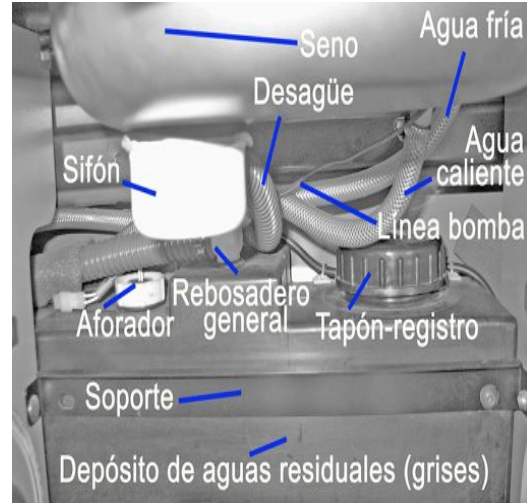




Aunque no es imprescindible porque ya llevará junta de goma en el fondo la pieza que se le va a acoplar, aplicamos cinta o hilo de **teflón** a las dos primeras vueltas de la rosca y empalmamos el **codo**.



En la **parte baja del fregadero**, una vez **retirado el cajón** aflojando sus dos tornillos interiores, más o menos según las marcas, nos encontramos algunos o todos estos componentes:



Se trata de que el **latiguillo** que vamos a atornillar con una llave del **29**

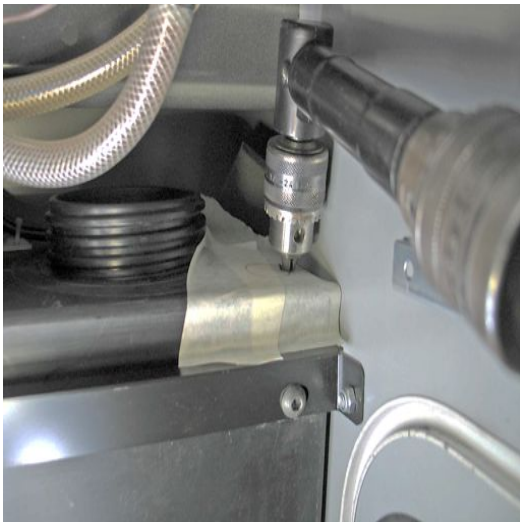


se dirija hacia la parte superior y trasera del depósito de aguas residuales, haciendo una leve **vaguada sifónica** que evite el retroceso de olores,



para **entrar en él por la parte superior**. Esta entrada, como no ha sido prevista por el fabricante, hay que elaborarla de un modo parecido a éste:

Pintamos sobre cinta de carroceros (si no, se vería mal por el color negro) el perfil interior de una de las arandelas del segundo racor y empezamos a recortarlo por el sistema de perímetro taladrado, o sea, **muchos agujeritos muy próximos** hechos con una broca de unos 3 mm ø.



Para **terminar de hacer saltar la galleta** de polipropileno, nos construimos con un pelo de sierra de marquetería y una bolita de masilla *bicomponente* una **microsierra**



que calentaremos cada pocos segundos en los propios hornillos de la cocina de la *furgo* y con ella iremos uniendo entre sí los agujeros creados por la broca, con mucho **cuidado de que no caiga el recorte hacia adentro** de la vasija.



Hecho el vano, lo **afinamos** con la lima y el alambre igual que su compañero del seno.



Con extrema precaución, por el tapón de registro abierto, **metemos el racor** de forma que la **rosca asome hacia arriba**. Y lo aseguramos con la tuerca. Igualmente deben quedar las gomas inmediatamente encima y debajo de la pared.



Y en esa rosca es donde termina el **extremo opuesto del latiguillo**, que enroscamos con la misma llave del **29**.



3. Resultado.

Cerramos el depósito y, remetiéndolo y embridando si fuera necesario, nos aseguramos de que en todo el trazado de la conducción **no se interfieren el nuevo elemento y el recorrido del cajón**. Acabamos volviéndolo a colocar en su sitio con sus extensores de carril y asegurándolo con los dos tornillos de fijación que desmontamos al principio en las paredes interiores laterales.



Y comprobamos también, haciendo pruebas hidrodinámicas de llenados y vaciados, que **nunca el agua llega a rebosar** por más tiempo que se nos quedara abierto el grifo.



Para los que hayan comprado el accesorio *Westfalia* llamado **barreño interior**,



que tiene la misma forma del seno, hay que decir que este rebosadero **permite perfectamente el encastrado** sin ningún roce por su gran planeidad.